

Cuatro institucionalidades partidarias

Víctor Reynoso¹

Nuestra ponencia pretende analizar las normas escritas y no escritas con las que los cuatro principales partidos mexicanos (PRI, PAN, PRD y Morena) eligieron a sus actuales dirigentes nacionales, así como las narrativas que acompañan a esa elección. En el caso de los tres primeros, la pregunta central es qué tanto conservan las características sus primeras décadas. Dado que el contexto y el lugar en él de los tres primeros ha cambiado radicalmente, es de esperar que sus institucionalidades también hayan cambiado.

En el siglo XX la primera década del XXI PRI, PAN y PRD mantuvieron una institucionalidad clara y que los distinguía de los demás partidos. El PRI la centró en el presidente de la República y en reglas no escritas. El PAN en su normatividad interna. El PRD en liderazgos carismáticos. Morena centra sus principales decisiones en este liderazgo.

El PRI perdió, primero en el 2000 y luego en 2018, el principal eje de su vida institucional, el presidente de la República. Ha perdido también, en años recientes, lo que sostuvo su institucionalidad en los años en los que el presidente no fue priista: los gobernadores y legisladores del PRI. Por lo que la pregunta sobre su institucionalidad interna está abierta.

El PAN tiene una historia muy distinta. Pero su institucionalidad actual no tiene relación con la de los años en los que era oposición permanente, ni con cuando tenía el poder ejecutivo federal. Por lo que la pregunta está abierta.

El PRD parece haberse quedado vacío desde que lo abandonó su segundo y último líder carismático, López Obrador. El peso político de este partido es ahora mínimo. La hipótesis más probable es que un pequeño grupo decida quiénes habrán de dirigirlo.

En Morena conviven el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador con las redes de organizaciones que dieron forma al partido. Lo más probable es que la decisión última la tome el líder, pero considerando la correlación de fuerzas de esas organizaciones y de sus liderazgos.

¹ Con la colaboración de Rafael García Díaz. Universidad de las Américas Puebla, México.